

Preocupación más allá de la política

Señor Director:

Observo con preocupación las primeras definiciones y señales del nuevo gobierno del Presidente José Antonio Kast en materias ambientales y de protección animal. Y lo hago no desde una posición partidaria ni desde una militancia política —porque no me siento parte de ninguna vereda ideológica en particular—, sino desde convicciones personales y causas que, desde hace muchos años, han movilizado mi actuar público y privado.

La protección del medio ambiente y el bienestar animal no debieran ser temas secundarios ni accesorios dentro de una administración. Mucho menos en un país que enfrenta desafíos cada vez más evidentes en conservación, biodiversidad, tenencia responsable y relación entre desarrollo y protección ecológica.

Durante los últimos años hemos visto cómo distintos ecosistemas continúan bajo presión, cómo persisten falencias graves en la implementación de políticas de protección animal y cómo muchas veces las urgencias económicas terminan relegando estas materias a un segundo plano. Por eso preocupa que, en las primeras señales del nuevo gobierno, no exista claridad suficiente respecto de cuál será el estándar de protección ambiental y animal que se impulsará hacia adelante.

Chile necesita avanzar hacia una mirada moderna y transversal en estas materias. Entender que proteger ecosistemas, resguardar la biodiversidad o evitar el maltrato animal no pertenece a la izquierda ni a la derecha. Son, simplemente, expresiones mínimas de civilización, responsabilidad y humanidad. Espero sinceramente que el nuevo gobierno comprenda aquello y esté a la altura de un desafío que ya no admite retrocesos.

JORGE YARUR BASCUÑÁN